

Más allá de que ambas obras se consideran próximas al romanticismo, la mayoría de las obras del escritor combinan elementos románticos y naturalistas.

no son en realidad más interesantes que su vida matrimonial. En un ataque de desesperación, se quita la vida. Flaubert fue capaz de reflejar acertadamente la tragedia de dicho personaje, por lo tanto su obra es una permanente referencia al punto en que ha sido considerada una de las obras más importantes del realismo. Otras de las destacadas obras de Flaubert son: “Salambó”, de 1863, es una narración histórica ambientada en la antigua Cartago; y “La tentación de San Antonio”, de 1874, está basada en la leyenda de las tentaciones a las que se tuvo que enfrentar el fundador de las comunidades religiosas cristianas, san Antonio, en la soledad del desierto. Más allá de que ambas obras se consideran próximas al romanticismo, la mayoría de las obras del escritor combinan elementos románticos y naturalistas.

En sus cartas, publicadas póstumamente, “Correspondance”, que consiste en cuatro volúmenes, publicados entre 1887 y 1893, Flaubert calificó su trabajo de “agonías del arte”, porque se ocupó a lograr precisión en los detalles y en el lenguaje, dejando de manifiesto de este modo su devoción por el arte. Finalmente falleció en Criosset el 8 de mayo de 1880.

Obras:

“La educación sentimental”, de 1869

“Bouvard y Pécuchet”, de 1881

“Tres cuentos”, de 1877

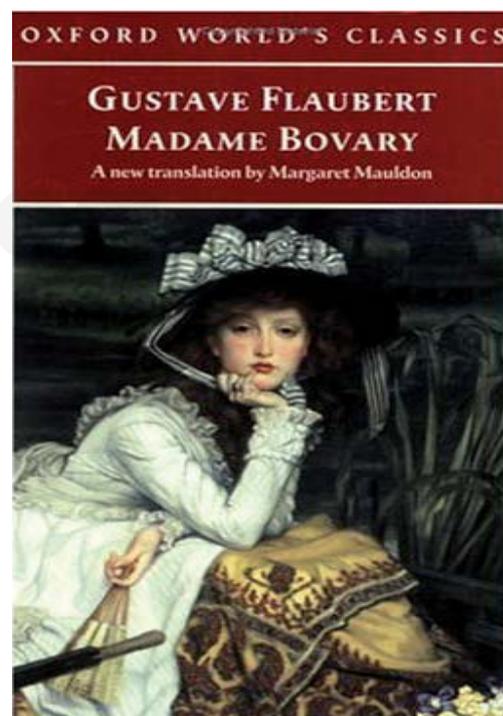
“La tentación de San Antonio”, de 1874

“Diccionario de lugares comunes”, de 1913

“Madame Bovary”, de 1857

“Salambó”, de 1863

“Razones y osadías”



“Madame Bovary” fue su novela inaugural y además fue la más leída.

Gustavo Adolfo Bécquer

El poeta español Gustavo Adolfo Domínguez Bastida, nació en Sevilla en 1836. Provenía de una familia de pintores, y sus padres fallecieron cuando él tenía diez años, durante su niñez y adolescencias vivió en Sevilla, lugar en el que realizó sus estudios de pintura y humanidades.

En 1854 se trasladó a Madrid a fin de desarrollar una carrera en literatura, pero fracasó en su proyecto de escribir una historia de los templos de España, ya que solo pudo publicar un tomo. Para sobrevivir debió dedicarse al periodismo y a efectuar adaptaciones de obras de teatro extranjero, en especial del francés, junto a la colaboración de su amigo Luis

García Luna, ambos tomar el seudónimo de “Adolfo García”. En 1858, mientras se encontraba de visita en Sevilla contrajo una enfermedad que lo obligó a permanecer durante nueve meses en cama, al respecto hay discrepancias en cuanto a la patología que padeció, mientras algunos sostienen que se trató de tuberculosis otros, en cambio, afirman que fue sífilis. En el periodo en que se encontró convaleciente, su hermano Valeriano se ocupó de brindarle los cuidados necesarios, por aquel momento publicó su primera leyenda, “El caudillo de las manos rojas”, además conoció a Julia Espin, quien para algunos biógrafos fue la musa de algunas de sus Rimas, pero a lo largo de mucho tiempo se creyó que el artista se había inspirado en Elisa Guillen, con quien al parecer mantuvo una relación hasta 1860, momento en el que la mujer lo habría abandonado inspirando sus más amargas composiciones.

En 1861 contrajo matrimonio con Casta Esteban, hija de un médico, con la que tuvo tres hijos. El matrimonio nunca fue feliz, y el poeta se refugió en su trabajo o en la compañía de su hermano Valeriano en las escapadas de éste a Toledo para pintar.

El periodo comprendido entre los años 1861 y 1865 fue su etapa más productiva, ya que durante esos años compuso la mayoría de sus leyendas, escribió crónicas periodísticas y redactó las “Cartas literarias a una mujer”, en las que expuso sus teorías respecto de la poesía y el amor. En 1864, pasó una temporada en el monasterio de Veruela, allí se inspiró para componer “Cartas desde mi celda”, un conjunto de descripciones paisajísticas.



Poeta español Gustavo Adolfo Domínguez Bastida.



Obra de Gustavo Adolfo.

El periodo comprendido entre los años 1861 y 1865 fue su etapa más productiva, ya que durante esos años compuso la mayoría de sus leyendas, escribió crónicas periodísticas y redactó las “Cartas literarias a una mujer”, en las que expuso sus teorías respecto de la poesía y el amor. En 1864, pasó una temporada en el monasterio de Veruela, allí se inspiró para componer “Cartas desde mi celda”, un conjunto de descripciones paisajísticas.

A partir del año 1866 su situación económica comenzó a mejorar, debido a que consiguió un empleo como censor oficial de novelas, esto le dio la posibilidad de abandonar sus crónicas periodísticas y dedicarse a sus Leyendas y Rimas, publicadas en parte en el Museo Universal. Sin embargo, la revolución de 1868 le significó la pérdida de su trabajo, además ese mismo año su esposa lo dejó.

Entonces se trasladó a Toledo con su hermano Valeriano, donde finalizó la reconstrucción del manuscrito de sus “Rimas”, cuyo primer original había desaparecido de su casa cuando fue saqueada durante la revolución de septiembre. Luego regresó a Madrid, donde fue designado director de la revista “La Ilustración de Madrid”, en la cual su hermano se desempeñó como dibujante.

En septiembre de 1870 falleció Valeriano, lo que sumió al escritor en una profunda depresión, quien anticipándose a su propia muerte, entregó a su amigo Narciso Campillo los originales de sus trabajos con el propósito de que éste se ocupara de ellos tras su fallecimiento que llegaría tres meses después.

“Rimas”: dieron inicio a la corriente romántica de poesía intimista inspirada en Heine, y opuesta a la retórica y la ampulosidad de los poetas románticos anteriores.

Suman un total de ochenta y seis composiciones, de las cuales, 76 fueron publicadas por primera vez en 1871 por sus amigos, quienes introdujeron algunas correcciones en el texto, suprimieron algunos poemas y alteraron el orden del manuscrito original (el llamado Libro de los gorriones, alojado actualmente en la Biblioteca Nacional de Madrid). El contenido de las rimas se dividió en cuatro grupos: el primero, rimas I a XI, es una reflexión sobre la poesía y la creación literaria; el segundo, XII a XXIX, trata del amor y de sus efectos en el alma del poeta; el tercero, XXX a LI, pasa a la decepción y el desengaño que el amor causa en el alma del poeta; y el cuarto, LII a LXXXVI, muestra al poeta enfrentado a la muerte, decepcionado del amor y del mundo. Las Rimas se presentan habitualmente precedidas de la “Introducción sinfónica” que, probablemente, Bécquer preparó como prólogo a toda su obra.

“Leyendas”: recrean ambientes fantásticos y envueltos en una atmósfera sobrenatural y misteriosa. Destacan por ese ambiente de irrealidad, de misterio, situado siempre sobre un plano real que deforma y desbarata, como por ejemplo “La Corza blanca”; “El monte de las ánimas”; “Los ojos verdes”; y, en especial, “El rayo de luna”; “La ajorca de oro”; y “El Miserere”.